

EL VALOR de LOS HECHOS

Nosotros, para establecer clara e intervenir en un paro de protesta a los dirigentes de la U. S. A., en el movimiento proletario de este país, hemos expuesto los hechos últimamente desarrollados y que son la plena confirmación de cuantos venímos sosteniendo en estas columnas respecto al revolucionarismo de ciertas gentes. La actitud de comunistas, anarcos-dictadores y sindicalistas criollos en el paro de protesta pro Silveyra, no es suficiente prueba de la cobardía de sus dirigentes orientadores.

Poco nos puede interesar cuál fracción es la más responsable y lo que con más votos contribuyó a la abstención de la U. O. L. Constatamos únicamente que se produjo un paro solidario, al que se plegaron espontáneamente algunos gremios de la U. S. A. y que ese exponente de solidaridad y conciencia fue obra de los anarquistas. Sié hnos querido negar también la paternalidad de estos.

Sí los dirigentes de la U. S. A. no hubieran interpretado el pensamiento y el estado de ánimo de los jefes de las otras fracciones que las integran, se habría producido un movimiento de simpatía al margen del comité central de esa organización. Pero ni el Partido Comunista hizo suyo el paro de protesta, recomendando a sus afiliados lo secundaran contra la voluntad de los jefes sindicales; ni las demás fracciones "ideológicas" definieron su actitud frente al cobardo y calculado sabotaje de los comités directivos que representan al "proletariado unido".

Si los dirigentes de la U. S. A. no hubieran interpretado el pensamiento y el estado de ánimo de los jefes de las otras fracciones que las integran, se habría producido un movimiento de simpatía al margen del comité central de esa organización. Pero ni el Partido Comunista hizo suyo el paro de protesta, recomendando a sus afiliados lo secundaran contra la voluntad de los jefes sindicales; ni las demás fracciones "ideológicas" definieron su actitud frente al cobardo y calculado sabotaje de los comités directivos que representan al "proletariado unido".

Esperamos que los sindicatos sañúan salvaguardar su integridad revolucionaria procediendo a responsabilizar a quienes corresponde de la actitud que comentamos.

Hoy, entonces, responsables de esa tracisión! Y esos responsables, según el órgano bolchevique, son los dirigentes de la U. O. Local y de la U. S. A.

Ahí está, pues, la lección de hechos. Pero la responsabilidad, si alguien la exige en el seno de la U. S. A., no será únicamente de los jefes visibles del sindicalismo criollo, sino también de los dirigentes del Partido Comunista y de las demás fracciones que permanecen aún ajenas al paro solidario y no hicieron público su repudio por los colubres procedimientos de los comités centrales y comisiones que publicaron en los diarios burgueses la "desautorización" de la huelga pro Silveyra.

Es inútil que se busquen argumentos de mala ley para justificar lo injustificable. Los hechos nos han demostrado que, mientras en algunos gremios adhirieron a la U. S. A. se manifestó un ero y neto espíritu solidario, los dirigentes renovaron la vergonzosa tradición del camaleonismo traicionando la causa del proletariado consciente. Y, para colmo de males, su partido que se llama revolucionario se hizo cómplice, con su cobrado silencio, de la arbitrariedad perpetrada por la justicia burguesa en un digno y altojizo hijo del pueblo.

La realidad es que la U. S. A. trajo la primera huelga general producida desde su nacimiento. Y lo indudable es también que los comunistas criollos, dándose con un canto en los dientes, rechazaron el compromiso de

El "obrero" tucumano

Maniobras políticas, agitación y despotismo

Los comunistas criollos que diariamente hicimos en estas columnas de la "huelga general" por los agentes del gobierno de Tucumán, con los que nos basamos bien de manifiesto la dobleza del gobernador Vera y sus criminales manobras para sacar a flote en sus propósitos y filos. La demostración de que el comité local explotado por el gobierno local, que no es más que la extensión de los acontecimientos y el trágico epílogo de esa sangrienta faraónica representada por sus agentes provocadores.

La Vanguardia de ayer se ocupaba de la intervención de los agentes de la policía en los hogares de los trabajadores de la capital, en la intervención que en el congreso local el gobernador Vera, Al res-

pecto decía lo siguiente:

"Yo considero era la intervención en los condimentos de los trabajadores, pero el gobernador como los trabajadores estaban. Entre ellos podían estar a los sindicatos de policía de las poblaciones Los Balos y Colomé, que se presentaron en la intervención, y que en su inicio, al diputado Barber Etat, al ex diputado David G. Aráoz, señores Segundo Grande, Alvarado, Joaquín Apóstola, Granda, y el diputado doctor Manuel Arias. Esto es, al mismo tiempo, con los agentes, en huelga todos los días, incluyendo a los obreros o no cejan sus puecos."

Vero a quien se lo sindica como cabecilla principal del movimiento es a un

ciudadano llamado Isaías Garro, persona completamente desconocida en el movimiento general de esta provincia.

No cabe la menor duda, sin embargo, que el gobierno verista se propuso atormentar a los industriales con huelgas más o menos pacíficas, llevándoles la intranquilidad para obligarlos así a capitular con el resultado, algún convenio por el que se les imponga sobre todo en hacerles abonar los impuestos que generan pagar y a la caña en el presupuesto legal que se ha dado. Pero el resultado ha sido otro. Y el arma de dos filos que mandaba se le ha vuelto ésta vez en su contra.

Con el anuncio de que los obreros se dirigían a la ciudad en grandiosa manifestación, el gobernador Vera tuvo miedo, y se apresuró a tomar las numerosas medidas de fuerza que dieron por tierra una rebelión de los pueblos de los indigenas.

Lo curioso, es que estos agitadores al servicio del gobernador Vera fueron detenidos ni procesados. En cambio, por sus agentes provocadores,

la Vanguardia de ayer se ocupaba de la intervención de los agentes de la policía en los hogares de los trabajadores de la capital, en la intervención que en el congreso local el gobernador Vera, Al res-

pecto decía lo siguiente:

"Yo considero era la intervención en los condimentos de los trabajadores, pero el gobernador como los trabajadores estaban. Entre ellos podían estar a los sindicatos de policía de las poblaciones Los Balos y Colomé, que se presentaron en la intervención, y que en su inicio, al diputado Barber Etat, al ex diputado David G. Aráoz, señores Segundo Grande, Alvarado, Joaquín Apóstola, Granda, y el diputado doctor Manuel Arias. Esto es, al mismo tiempo, con los agentes, en huelga todos los días, incluyendo a los obreros o no cejan sus puecos."

Vero a quien se lo sindica como cabecilla principal del movimiento es a un

ciudadano llamado Isaías Garro, persona completamente desconocida en el movimiento general de esta provincia.

No cabe la menor duda, sin embargo, que el gobierno verista se propuso atormentar a los industriales con huelgas más o menos pacíficas, llevándoles la intranquilidad para obligarlos así a capitular con el resultado, algún convenio por el que se les imponga sobre todo en hacerles abonar los impuestos que generan pagar y a la caña en el presupuesto legal que se ha dado. Pero el resultado ha sido otro. Y el arma de dos filos que mandaba se le ha vuelto ésta vez en su contra.

Con el anuncio de que los obreros se dirigían a la ciudad en grandiosa manifestación, el gobernador Vera tuvo miedo, y se apresuró a tomar las numerosas medidas de fuerza que dieron por tierra una rebelión de los pueblos de los indigenas.

Lo curioso, es que estos agitadores al servicio del gobernador Vera fueron detenidos ni procesados. En cambio, por sus agentes provocadores,

la Vanguardia de ayer se ocupaba de la intervención de los agentes de la policía en los hogares de los trabajadores de la capital, en la intervención que en el congreso local el gobernador Vera, Al res-

pecto decía lo siguiente:

"Yo considero era la intervención en los condimentos de los trabajadores, pero el gobernador como los trabajadores estaban. Entre ellos podían estar a los sindicatos de policía de las poblaciones Los Balos y Colomé, que se presentaron en la intervención, y que en su inicio, al diputado Barber Etat, al ex diputado David G. Aráoz, señores Segundo Grande, Alvarado, Joaquín Apóstola, Granda, y el diputado doctor Manuel Arias. Esto es, al mismo tiempo, con los agentes, en huelga todos los días, incluyendo a los obreros o no cejan sus puecos."

Vero a quien se lo sindica como cabecilla principal del movimiento es a un

ciudadano llamado Isaías Garro, persona completamente desconocida en el movimiento general de esta provincia.

No cabe la menor duda, sin embargo, que el gobierno verista se propuso atormentar a los industriales con huelgas más o

La reacción cantonista

Le nos informa de San Juan que ya comenzó la reacción cantonista contra los trabajadores organizados. La policía del "nuevo gobierno" —que es la fuerza política que se ha establecido en la provincia— y de sus auxiliares, los agentes de la policía, se han puesto a trabajar para desorganizar y dispersar a los locales obreros y meter las uñas en todos los resquicios no contaminados por la actividad política.

Pretendían que un incendio provocado por manos anónimas y sospechosas en una panadería, era obra de los obreros panaderos organizados, a policía de San Juan, que se encuentra el campamento Gutiérrez, y el pro secretario de la Federación Obrera Provincial. Parece que elementos del cantonismo fraguaron ese intento de terror para evitar la victoria de los obreros en las elecciones de octubre.

A fin de evitar que los que tienen en sus manos, para desgracia de la organización, a la U. S. A., creemos de interés reproducir la moción aprobada por la asamblea de delegados de la U. O. Local, en la asamblea del 5 de mayo.

"Indicar al Comité Central de la U. S. A. que si las autoridades uruguayas concedieren la extradición del compatriota Silveyra deben tomarse 'toda clase de medidas' para tratar de impedir que eso se lleve a cabo".

"Qué medidas tomó el C. C. de la U. S. A. y el de la Local? Hasta ahora las únicas medidas que conocemos son sus comunicados desmentidos verdaderamente virginea.

Esperamos que los sindicatos sañúan salvaguardar su integridad revolucionaria procediendo a responsabilizar a quienes corresponden de la situación de la huelga, y esa medida que comentamos".

Hoy, entonces, responsables de esa tracisión! Y esos responsables, según el órgano bolchevique, son los dirigentes de la U. O. Local y de la U. S. A.

Ahí está, pues, la lección de hechos. Pero la responsabilidad, si alguien la exige en el seno de la U. S. A., no será únicamente de los jefes visibles del sindicalismo criollo, sino también de los dirigentes del Partido Comunista y de las demás fracciones que permanecen aún ajenas al paro solidario y no hicieron público su repudio por los colubres procedimientos de los comités centrales y comisiones que publicaron en los diarios burgueses la "desautorización" de la huelga pro Silveyra.

Es inútil que se busquen argumentos de mala ley para justificar lo injustificable. Los hechos nos han demostrado que, mientras en algunos gremios adhirieron a la U. S. A. se manifestó un ero y neto espíritu solidario, los dirigentes renovaron la vergonzosa tradición del camaleonismo traicionando la causa del proletariado consciente. Y, para colmo de males, su partido que se llama revolucionario se hizo cómplice, con su cobrado silencio, de la arbitrariedad perpetrada por la justicia burguesa en un digno y altojizo hijo del pueblo.

La realidad es que la U. S. A. trajo la primera huelga general producida desde su nacimiento. Y lo indudable es también que los comunistas criollos, dándose con un canto en los dientes, rechazaron el compromiso de

la Vanguardia de ayer se ocupaba de la intervención de los agentes de la policía en los hogares de los trabajadores de la capital, en la intervención que en el congreso local el gobernador Vera, Al res-

pecto decía lo siguiente:

"Yo considero era la intervención en los condimentos de los trabajadores, pero el gobernador como los trabajadores estaban. Entre ellos podían estar a los sindicatos de policía de las poblaciones Los Balos y Colomé, que se presentaron en la intervención, y que en su inicio, al diputado Barber Etat, al ex diputado David G. Aráoz, señores Segundo Grande, Alvarado, Joaquín Apóstola, Granda, y el diputado doctor Manuel Arias. Esto es, al mismo tiempo, con los agentes, en huelga todos los días, incluyendo a los obreros o no cejan sus puecos."

Vero a quien se lo sindica como cabecilla principal del movimiento es a un

ciudadano llamado Isaías Garro, persona completamente desconocida en el movimiento general de esta provincia.

No cabe la menor duda, sin embargo, que el gobierno verista se propuso atormentar a los industriales con huelgas más o

menos pacíficas, llevándoles la intranquilidad para obligarlos así a capitular con el resultado, algún convenio por el que se les imponga sobre todo en hacerles abonar los impuestos que generan pagar y a la caña en el presupuesto legal que se ha dado. Pero el resultado ha sido otro. Y el arma de dos filos que mandaba se le ha vuelto ésta vez en su contra.

Con el anuncio de que los obreros se dirigían a la ciudad en grandiosa manifestación, el gobernador Vera tuvo miedo, y se apresuró a tomar las numerosas medidas de fuerza que dieron por tierra una rebelión de los pueblos de los indigenas.

Lo curioso, es que estos agitadores al servicio del gobernador Vera fueron detenidos ni procesados. En cambio, por sus agentes provocadores,

la Vanguardia de ayer se ocupaba de la intervención de los agentes de la policía en los hogares de los trabajadores de la capital, en la intervención que en el congreso local el gobernador Vera, Al res-

pecto decía lo siguiente:

"Yo considero era la intervención en los condimentos de los trabajadores, pero el gobernador como los trabajadores estaban. Entre ellos podían estar a los sindicatos de policía de las poblaciones Los Balos y Colomé, que se presentaron en la intervención, y que en su inicio, al diputado Barber Etat, al ex diputado David G. Aráoz, señores Segundo Grande, Alvarado, Joaquín Apóstola, Granda, y el diputado doctor Manuel Arias. Esto es, al mismo tiempo, con los agentes, en huelga todos los días, incluyendo a los obreros o no cejan sus puecos."

Vero a quien se lo sindica como cabecilla principal del movimiento es a un

ciudadano llamado Isaías Garro, persona completamente desconocida en el movimiento general de esta provincia.

No cabe la menor duda, sin embargo, que el gobierno verista se propuso atormentar a los industriales con huelgas más o

¿Fué embarcado Silveyra?

Se nos informa que Silveyra debió ser embarcado ayer de mañana en el puerto de Montevideo, con rumbo a esta capital. Damos la noticia a título de rumor, que hoy no puede ser confirmado hoy, porque nadie sabe si es la verdad. Es la que la prensa burguesa no hace más que cumplir con su deber para con sus amos.

(o)

Con las cuatro patas

Está visto que no hay más que informar de una burla que se ha hecho a los burgeses. Un pinche garbancito de eggs que han cambiado ese poco de verano que tienen los dones su madre por un montón de grano. Nada saben, de modo que los lobos se dispongan a devorar su presa.

"Toleraría el proletariado de este país, con su silencio cómplice, la saqueo de la infancia? Veremos si allora protestan los que permanecieron indiferentes durante el reciente paro pro Silveyra.

(o)

El obrero y la policía

Nos escribió un obrero escobero que nos relata que nos lagrimó el eco de los disparos que nos dieron los militares de la comisaría de Barreiro.

Hay allí una fábrica de escobas de un tal Crespo, que está en conflicto con los obreros, y este burgo parece que es la capital de la provincia. Y es que la gente de la huelga que se ha levantado en la fábrica, que sufre el azote de mil enfermedades y vicios, tiene una nueva plaga: el cantonismo. Y esa plaga ya empieza a caer sobre la población de los obreros burgueses que se aproximan a su casa.

Es lo contrario. Todo lo contrario. Los burgeses están en la fábrica, y los obreros se han quedado en la calle. Y es que el frente obrero, que se ha formado para defender la libertad de los trabajadores, se ha dividido en tres facciones: la burguesa que se aproxima a los obreros, la que se aleja de la fábrica, y la que se quedó en la fábrica.

Es lo contrario. Todo lo contrario. Los burgeses están en la fábrica, y los obreros se han quedado en la calle. Y es que el frente obrero, que se ha formado para defender la libertad de los trabajadores, se ha dividido en tres facciones: la burguesa que se aproxima a los obreros, la que se aleja de la fábrica, y la que se quedó en la fábrica.

Es lo contrario. Todo lo contrario. Los burgeses están en la fábrica, y los obreros se han quedado en la calle. Y es que el frente obrero, que se ha formado para defender la libertad de los trabajadores, se ha dividido en tres facciones: la burguesa que se aproxima a los obreros, la que se aleja de la fábrica, y la que se quedó en la fábrica.

Es lo contrario. Todo lo contrario. Los burgeses están en la fábrica, y los obreros se han quedado en la calle. Y es que el frente obrero, que se ha formado para defender la libertad de los trabajadores, se ha dividido en tres facciones: la burguesa que se aproxima a los obreros, la que se aleja de la fábrica, y la que se quedó en la fábrica.

Es lo contrario. Todo lo contrario. Los burgeses están en la fábrica, y los obreros se han quedado en la calle. Y es que el frente obrero, que se ha formado para defender la libertad de los trabajadores, se ha dividido en tres facciones: la burguesa que se aproxima a los obreros, la que se aleja de la fábrica, y la que se quedó en la fábrica.

Es lo contrario. Todo lo contrario. Los burgeses están en la fábrica, y los obreros se han quedado en la calle. Y es que el frente obrero, que se ha formado para defender la libertad de los trabajadores, se ha dividido en tres facciones: la burguesa que se aproxima a los obreros, la que se aleja de la fábrica, y la que se quedó en la fábrica.

Es lo contrario. Todo lo contrario. Los burgeses están en la fábrica, y los obreros se han quedado en la calle. Y es que el frente obrero, que se ha formado para defender la libertad de los trabajadores, se ha dividido en tres facciones: la burguesa que se aproxima a los obreros, la que se aleja de la fábrica, y la que se quedó en la fábrica.

Es lo contrario. Todo lo contrario. Los burgeses están en la fábrica, y los obreros se han quedado en la calle. Y es que el frente obrero, que se ha formado para defender la libertad de los trabajadores, se ha dividido en tres facciones: la burguesa que se aproxima a los obreros, la que se aleja de la fábrica, y la que se quedó en la fábrica.

Es lo contrario. Todo lo contrario. Los burgeses están en la fábrica, y los obreros se han quedado en la calle. Y es que el frente obrero, que se ha formado para defender la libertad de los trabajadores, se ha dividido en tres facciones: la burguesa que se aproxima a los obreros, la que se aleja de la fábrica, y la que se quedó en la fábrica.

Es lo contrario. Todo lo contrario. Los burgeses están en la fábrica, y los obreros se han quedado en la calle. Y es que el frente obrero, que se ha formado para defender la libertad de los trabajadores, se ha dividido en tres facciones: la burguesa que se aproxima a los obreros, la que se aleja de la fábrica, y la que se quedó en la fábrica.

Es lo contrario. Todo lo contrario. Los burgeses están en la fábrica, y los obreros se han quedado en la calle. Y es que el frente obrero, que se ha formado para defender la libertad de los trabajadores, se ha dividido en tres facciones: la burguesa que se aproxima a los obreros, la que se aleja de la fábrica, y la que se quedó en la fábrica.

Es lo contrario. Todo lo contrario. Los burgeses están en la fábrica, y los obreros se han quedado en la calle. Y es que el frente obrero, que se ha formado para defender la libertad de los trabajadores, se ha dividido en tres facciones: la burguesa que se aproxima a los obreros, la que se aleja de la fábrica, y la que se quedó en la fábrica.

Es lo contrario. Todo lo contrario. Los burgeses están en la fábrica, y los obreros se han quedado en la calle. Y es que el frente obrero, que se ha formado para defender la libertad de los trabajadores, se ha dividido en tres facciones: la burguesa que se aproxima a los obreros, la que se aleja de la fábrica, y la que se quedó en la fábrica.

Es lo contrario. Todo lo contrario. Los burgeses están en la fábrica, y los obreros se han quedado en la calle. Y es que el frente obrero, que se ha formado para defender la libertad de los trabajadores, se ha dividido en tres facciones: la burguesa que se aproxima a los obreros, la que se aleja de la fábrica, y la que se quedó en la fábrica.

Es lo contrario. Todo lo contrario. Los burgeses están en la fábrica, y los obreros se han quedado en la calle. Y es que el frente obrero, que se ha formado para defender la libertad de los trabajadores, se ha dividido en tres facciones: la burguesa que se aproxima a los obreros, la que se aleja de la fábrica, y la que se quedó en la fábrica.

Es lo contrario. Todo lo contrario. Los burgeses están en la fábrica, y los obreros se han quedado en la calle. Y es que el frente obrero, que se ha formado para defender la libertad de los trabajadores, se ha dividido en tres facciones: la burguesa que se aproxima a los obreros, la que se aleja de la fábrica, y la que se quedó en la fábrica.

Es lo contrario. Todo lo contrario. Los burgeses están en la fábrica, y los obreros se han quedado en la calle. Y es que el frente obrero, que se ha formado para defender la libertad de los trabajadores, se ha dividido en tres facciones: la burguesa que se aproxima a los obreros, la que se aleja de la fábrica, y la que se quedó en la fábrica.

Es lo contrario. Todo lo contrario. Los bur

Traidores y cínicos

Una salida de órdago — ¿Sabéis quiénes hicieron efectivo el paro pro Silveyra? Los "usistas" y los "alistas" — Quisicosa del camaleonismo — Llovido sobre mojado — La gran macana

que ningún otro país está hoy en condiciones de realizar.

La F. O. R. A. en su parte, sigue en contacto con las centrales sindicatales revolucionarias de Europa por el hecho de que no evoluciona nada de que no pudieran evolucionar hasta el pleno en que ella se ha colocado. Las organizaciones europeas no exigen de la F. O. R. A. una renuncia a sus ideas, pero la F. O. R. A. tiene la certeza de que la ofrecen la posibilidad de ampliar su radio de propaganda.

Para la F. O. R. A. en el orden internacional no le quedan más que estos dos caminos: la adhesión a la U. T. con su correspondiente renuncia a su doctrina expresada en la memoria emitida al congreso de Berlín o el abstencionismo. Si quiere una internacional más avanzada tendrá que crear las organizaciones que han de componerla; actualmente no existen. Es su radio idealista que A. I. T. A. está sola. Pero si no se convierte en la señal de que la A. I. T. necesita más a la F. O. R. A. que ésta a ella. Sería un renegamiento impuro el negarse a integrarse en la A. I. T. porque la A. I. T. no finge en la F. O. R. A. desde el primer paso de su nacimiento. Todos sabemos que los organizadores de la F. O. R. A. son miembros de los sindicatos de las organizaciones sindicatales de Europa, son anarquistas o simpatizantes del anarquismo, y nadie los supondrá más intenciones ni propósitos inconfesables en su actuación, a nuestro juicio están equivocados, pero no equivocados, no demandan de la F. O. R. A. más que la adhesión al bando del movimiento revolucionario Europeo. ¿Es que hemos de renunciar a dirigirnos a la prensa, a mantener cordiales relaciones con ellos? No nos debemos pronosticar más bien en la tarea de encaminarlos o de hacerles rectificar la falsa ruta?

En la A. I. T. existen las mejores propuestas de trabajo, el fin y la meta más concretas que se han visto en anarquistas, las organizaciones adherentes simpatizan con su fuerza, y si la F. O. R. A. cumple con su deber de propaganda, de congreso se verán los resultados de su eficiencia. España presenta hoy una perspectiva optimista, pero no es la única, ya que en Francia, Inglaterra y en la adopción de las principales ideologías de su historia. La A. I. T. está hoy más comprometida de lo que hería justa con el sindicalismo, y, sin embargo, lo café monos de lo que cada organización adherente lo está en particular.

Frente a Berlín y a Amsterdam hacia falta una Internacional de las fuerzas simpatizantes del anarquismo. La A. I. T. surgió en Hungría esa misión; pero es necesario que la malogre una negativa egocéntrica la Argentina a considerar — como oposición de fuerza, clara cosa — a la integración de la nueva International.

Repetimos que si las organizaciones afiliadas al sindicalismo tienen condiciones para integrarse, si la F. O. R. A. reconoce su posición es mucho más lógica que la adoptada por la mayoría del congreso de Berlín, no punto de que decide el establecimiento, cosa en que nadie piena convicción, en el menor de contribuir a la evolución del sindicalismo de Europa, sino de que las fuerzas horizontales no contradicen al principio de autonomía.

Y ya que mencionamos el "ala", tengamos en cuenta lo que dicen en su "declaración anarquista". A grandes títulos, en primera página, nos da la huella de la guerra que se ha abierto, la guerra de los sindicatos, consta también la culpa de que la huelga no haya sido aprobada por los gremios de la "usta" local! En esas están actualmente los caminos, los "alistas" y los comunistas marxistas.

Dado el primer día que conocieron el desastre anarquista, (ya que se le ocurría declarar una guerra civil), que se oponían a los sindicatos, (y casi de los gremios sindicatos), consta también la culpa de que la huelga no haya sido aprobada por los gremios de la "usta" local!

Nada. Que va a resultar, al fin de cuentas, que los que tracionaron el paro pro Silveyra fueron la F. O. R. A., LA PROTESTA y todos los anarquistas que no están en la U. S. A. en la "ala" o en las oficinas del gobierno.

Nada. Y digamos otra vez: la A. I. T. recibirá material y moralmente más de la F. O. R. A. que la F. O. R. A. de la A. I. T.

En las ideas expresadas por algunos compañeros en el congreso de la F. O. R. A. viene una posición análoga a la que podrían adoptar los grupos anarquistas de Argentina, que se oponen a la adhesión de la Federación Socialista anarquista alemana porque ésta expone todas las ideas que en la Argentina fueron rechazadas o aclaradas hace más de 30 años. No, frente a las cuestiones internacionales de la F. O. R. A., desafío a los anarquistas, insinuar que la A. I. T. es la que resulta de nuestra propia negligencia, si hay imperfecciones en ella, sin importarce lo que nacen de errores y no de principios de doctrina. La A. I. T. no es la I. S. Roja; una cosa equivale y no de reírse; otra cosa; y la otra, sostiene sus defectos como principios básicos y, en recorrido de la doctrina, nos muestra que la I. S. Roja, son inherentes a la interpretación marxista de la lucha de clases y de la dictadura de los trabajadores. Los defectos de la A. I. T. son el resultado de la situación general de nuestro movimiento anarquista en Europa y es nuestro deber contribuir a su rectificación, pero no se subordinan con el menor de su actividad y la propaganda.

Sin embargo, la discusión de la cuestión internacional en el congreso de la F. O. R. A. ha demostrado que se deben apreciar el valor y la significación de las propias ideas frente a las de los demás; ésto es satisfactorio, pero éste es un resultado de la situación general de nuestro movimiento anarquista en Europa y es nuestro deber contribuir a su rectificación, pero no se subordinan con el menor de su actividad y la propaganda.

Algunos, la discusión de la cuestión internacional en el congreso de la F. O. R. A. ha demostrado que se deben apreciar el valor y la significación de las propias ideas frente a las de los demás; ésto es satisfactorio, pero éste es un resultado de la situación general de nuestro movimiento anarquista en Europa y es nuestro deber contribuir a su rectificación, pero no se subordinan con el menor de su actividad y la propaganda.

El deber de estimular más y más la marcha ascendente del movimiento sindicalista europeo, con sus reservas doctrinarias expuestas en su memoria al congreso de Berlín, es de la F. O. R. A. Alguno en su punto en la A. I. T. y con su punto la responsabilidad

de querer presentar hoy un caso clásico de "lógica" bolchevique. Para lo cual tomaremos la nota de su Estado y corremos de los medios intelectuales, y por eso es opuesto a la libertad.

El anarquismo, contrario a toda forma de régimen y de regimiento, y migliere roja, la asociación libre y espontánea entre los individuos, los grupos, los pueblos, de todos los países, es la fuerza que se oponía a la libertad.

Los "alistas" y los "anarquistas" cultivan el bluf y rinden culto al disparate, se ríen de la fuerza, y la fuerza, porque los que las imponen son débiles.

Y el "ala" abunda en comentarios y argumentos para demostrar que el "ala" no da la linea, institución que ocupó el puesto de avanzada en la huelga pro Silveyra. Los "alistas", creadores del "anarquismo nuevo" y del "anarquismo unionista", cultivan el bluf y rinden culto al disparate, se ríen de la fuerza, y la fuerza, porque los que las imponen son débiles.

Con esos antecedentes, se puede comprender rápidamente que las ideas que se oponen a la libertad, que las imponen son débiles, éstas son las que se oponen a la libertad.

El pasquin "alista" abunda en comentarios y argumentos para demostrar que el "ala" no da la linea, institución que ocupó el puesto de avanzada en la huelga pro Silveyra. Los "alistas", creadores del "anarquismo nuevo" y del "anarquismo unionista", cultivan el bluf y rinden culto al disparate, se ríen de la fuerza, y la fuerza, porque los que las imponen son débiles.

Y el "ala" abunda en comentarios y argumentos para demostrar que el "ala" no da la linea, institución que ocupó el puesto de avanzada en la huelga pro Silveyra. Los "alistas", creadores del "anarquismo nuevo" y del "anarquismo unionista", cultivan el bluf y rinden culto al disparate, se ríen de la fuerza, y la fuerza, porque los que las imponen son débiles.

Y el "ala" abunda en comentarios y argumentos para demostrar que el "ala" no da la linea, institución que ocupó el puesto de avanzada en la huelga pro Silveyra. Los "alistas", creadores del "anarquismo nuevo" y del "anarquismo unionista", cultivan el bluf y rinden culto al disparate, se ríen de la fuerza, y la fuerza, porque los que las imponen son débiles.

Y el "ala" abunda en comentarios y argumentos para demostrar que el "ala" no da la linea, institución que ocupó el puesto de avanzada en la huelga pro Silveyra. Los "alistas", creadores del "anarquismo nuevo" y del "anarquismo unionista", cultivan el bluf y rinden culto al disparate, se ríen de la fuerza, y la fuerza, porque los que las imponen son débiles.

Y el "ala" abunda en comentarios y argumentos para demostrar que el "ala" no da la linea, institución que ocupó el puesto de avanzada en la huelga pro Silveyra. Los "alistas", creadores del "anarquismo nuevo" y del "anarquismo unionista", cultivan el bluf y rinden culto al disparate, se ríen de la fuerza, y la fuerza, porque los que las imponen son débiles.

Y el "ala" abunda en comentarios y argumentos para demostrar que el "ala" no da la linea, institución que ocupó el puesto de avanzada en la huelga pro Silveyra. Los "alistas", creadores del "anarquismo nuevo" y del "anarquismo unionista", cultivan el bluf y rinden culto al disparate, se ríen de la fuerza, y la fuerza, porque los que las imponen son débiles.

Y el "ala" abunda en comentarios y argumentos para demostrar que el "ala" no da la linea, institución que ocupó el puesto de avanzada en la huelga pro Silveyra. Los "alistas", creadores del "anarquismo nuevo" y del "anarquismo unionista", cultivan el bluf y rinden culto al disparate, se ríen de la fuerza, y la fuerza, porque los que las imponen son débiles.

Y el "ala" abunda en comentarios y argumentos para demostrar que el "ala" no da la linea, institución que ocupó el puesto de avanzada en la huelga pro Silveyra. Los "alistas", creadores del "anarquismo nuevo" y del "anarquismo unionista", cultivan el bluf y rinden culto al disparate, se ríen de la fuerza, y la fuerza, porque los que las imponen son débiles.

Y el "ala" abunda en comentarios y argumentos para demostrar que el "ala" no da la linea, institución que ocupó el puesto de avanzada en la huelga pro Silveyra. Los "alistas", creadores del "anarquismo nuevo" y del "anarquismo unionista", cultivan el bluf y rinden culto al disparate, se ríen de la fuerza, y la fuerza, porque los que las imponen son débiles.

Y el "ala" abunda en comentarios y argumentos para demostrar que el "ala" no da la linea, institución que ocupó el puesto de avanzada en la huelga pro Silveyra. Los "alistas", creadores del "anarquismo nuevo" y del "anarquismo unionista", cultivan el bluf y rinden culto al disparate, se ríen de la fuerza, y la fuerza, porque los que las imponen son débiles.

Y el "ala" abunda en comentarios y argumentos para demostrar que el "ala" no da la linea, institución que ocupó el puesto de avanzada en la huelga pro Silveyra. Los "alistas", creadores del "anarquismo nuevo" y del "anarquismo unionista", cultivan el bluf y rinden culto al disparate, se ríen de la fuerza, y la fuerza, porque los que las imponen son débiles.

Y el "ala" abunda en comentarios y argumentos para demostrar que el "ala" no da la linea, institución que ocupó el puesto de avanzada en la huelga pro Silveyra. Los "alistas", creadores del "anarquismo nuevo" y del "anarquismo unionista", cultivan el bluf y rinden culto al disparate, se ríen de la fuerza, y la fuerza, porque los que las imponen son débiles.

Y el "ala" abunda en comentarios y argumentos para demostrar que el "ala" no da la linea, institución que ocupó el puesto de avanzada en la huelga pro Silveyra. Los "alistas", creadores del "anarquismo nuevo" y del "anarquismo unionista", cultivan el bluf y rinden culto al disparate, se ríen de la fuerza, y la fuerza, porque los que las imponen son débiles.

Y el "ala" abunda en comentarios y argumentos para demostrar que el "ala" no da la linea, institución que ocupó el puesto de avanzada en la huelga pro Silveyra. Los "alistas", creadores del "anarquismo nuevo" y del "anarquismo unionista", cultivan el bluf y rinden culto al disparate, se ríen de la fuerza, y la fuerza, porque los que las imponen son débiles.

Y el "ala" abunda en comentarios y argumentos para demostrar que el "ala" no da la linea, institución que ocupó el puesto de avanzada en la huelga pro Silveyra. Los "alistas", creadores del "anarquismo nuevo" y del "anarquismo unionista", cultivan el bluf y rinden culto al disparate, se ríen de la fuerza, y la fuerza, porque los que las imponen son débiles.

Y el "ala" abunda en comentarios y argumentos para demostrar que el "ala" no da la linea, institución que ocupó el puesto de avanzada en la huelga pro Silveyra. Los "alistas", creadores del "anarquismo nuevo" y del "anarquismo unionista", cultivan el bluf y rinden culto al disparate, se ríen de la fuerza, y la fuerza, porque los que las imponen son débiles.

Y el "ala" abunda en comentarios y argumentos para demostrar que el "ala" no da la linea, institución que ocupó el puesto de avanzada en la huelga pro Silveyra. Los "alistas", creadores del "anarquismo nuevo" y del "anarquismo unionista", cultivan el bluf y rinden culto al disparate, se ríen de la fuerza, y la fuerza, porque los que las imponen son débiles.

Y el "ala" abunda en comentarios y argumentos para demostrar que el "ala" no da la linea, institución que ocupó el puesto de avanzada en la huelga pro Silveyra. Los "alistas", creadores del "anarquismo nuevo" y del "anarquismo unionista", cultivan el bluf y rinden culto al disparate, se ríen de la fuerza, y la fuerza, porque los que las imponen son débiles.

Y el "ala" abunda en comentarios y argumentos para demostrar que el "ala" no da la linea, institución que ocupó el puesto de avanzada en la huelga pro Silveyra. Los "alistas", creadores del "anarquismo nuevo" y del "anarquismo unionista", cultivan el bluf y rinden culto al disparate, se ríen de la fuerza, y la fuerza, porque los que las imponen son débiles.

Y el "ala" abunda en comentarios y argumentos para demostrar que el "ala" no da la linea, institución que ocupó el puesto de avanzada en la huelga pro Silveyra. Los "alistas", creadores del "anarquismo nuevo" y del "anarquismo unionista", cultivan el bluf y rinden culto al disparate, se ríen de la fuerza, y la fuerza, porque los que las imponen son débiles.

Y el "ala" abunda en comentarios y argumentos para demostrar que el "ala" no da la linea, institución que ocupó el puesto de avanzada en la huelga pro Silveyra. Los "alistas", creadores del "anarquismo nuevo" y del "anarquismo unionista", cultivan el bluf y rinden culto al disparate, se ríen de la fuerza, y la fuerza, porque los que las imponen son débiles.

Y el "ala" abunda en comentarios y argumentos para demostrar que el "ala" no da la linea, institución que ocupó el puesto de avanzada en la huelga pro Silveyra. Los "alistas", creadores del "anarquismo nuevo" y del "anarquismo unionista", cultivan el bluf y rinden culto al disparate, se ríen de la fuerza, y la fuerza, porque los que las imponen son débiles.

Y el "ala" abunda en comentarios y argumentos para demostrar que el "ala" no da la linea, institución que ocupó el puesto de avanzada en la huelga pro Silveyra. Los "alistas", creadores del "anarquismo nuevo" y del "anarquismo unionista", cultivan el bluf y rinden culto al disparate, se ríen de la fuerza, y la fuerza, porque los que las imponen son débiles.

Y el "ala" abunda en comentarios y argumentos para demostrar que el "ala" no da la linea, institución que ocupó el puesto de avanzada en la huelga pro Silveyra. Los "alistas", creadores del "anarquismo nuevo" y del "anarquismo unionista", cultivan el bluf y rinden culto al disparate, se ríen de la fuerza, y la fuerza, porque los que las imponen son débiles.

Y el "ala" abunda en comentarios y argumentos para demostrar que el "ala" no da la linea, institución que ocupó el puesto de avanzada en la huelga pro Silveyra. Los "alistas", creadores del "anarquismo nuevo" y del "anarquismo unionista", cultivan el bluf y rinden culto al disparate, se ríen de la fuerza, y la fuerza, porque los que las imponen son débiles.

Y el "ala" abunda en comentarios y argumentos para demostrar que el "ala" no da la linea, institución que ocupó el puesto de avanzada en la huelga pro Silveyra. Los "alistas", creadores del "anarquismo nuevo" y del "anarquismo unionista", cultivan el bluf y rinden culto al disparate, se ríen de la fuerza, y la fuerza, porque los que las imponen son débiles.

Y el "ala" abunda en comentarios y argumentos para demostrar que el "ala" no da la linea, institución que ocupó el puesto de avanzada en la huelga pro Silveyra. Los "alistas", creadores del "anarquismo nuevo" y del "anarquismo unionista", cultivan el bluf y rinden culto al disparate, se ríen de la fuerza, y la fuerza, porque los que las imponen son débiles.

Y el "ala" abunda en comentarios y argumentos para demostrar que el "ala" no da la linea, institución que ocupó el puesto de avanzada en la huelga pro Silveyra. Los "alistas", creadores del "anarquismo nuevo" y del "anarquismo unionista", cultivan el bluf y rinden culto al disparate, se ríen de la fuerza, y la fuerza, porque los que las imponen son débiles.

Y el "ala" abunda en comentarios y argumentos para demostrar que el "ala" no da la linea, institución que ocupó el puesto de avanzada en la huelga pro Silveyra. Los "alistas", creadores del "anarquismo nuevo" y del "anarquismo unionista", cultivan el bluf y rinden culto al disparate, se ríen de la fuerza, y la fuerza, porque los que las imponen son débiles.

Y el "ala" abunda en comentarios y argumentos para demostrar que el "ala" no da la linea, institución que ocupó el puesto de avanzada en la huelga pro Silveyra. Los "alistas", creadores del "anarquismo nuevo" y del "anarquismo unionista", cultivan el bluf y rinden culto al disparate, se ríen de la fuerza, y la fuerza, porque los que las imponen son débiles.

Y el "ala" abunda en comentarios y argumentos para demostrar que el "ala" no da la linea, institución que ocupó el puesto de avanzada en la huelga pro Silveyra. Los "alistas", creadores del "anarquismo nuevo" y del "anarquismo unionista", cultivan el bluf y rinden culto al disparate, se ríen de la fuerza, y la fuerza, porque los que las imponen son débiles.

Y el "ala" abunda en comentarios y argumentos para demostrar que el "ala" no da la linea, institución que ocupó el puesto de avanzada en la huelga pro Silveyra. Los "alistas", creadores del "anarquismo nuevo" y del "anarquismo unionista", cultivan el bluf y rinden culto al disparate, se ríen de la fuerza, y la fuerza, porque los que las imponen son débiles.

Y el "ala" abunda en comentarios y argumentos para demostrar que el "ala" no da la linea, institución que ocupó el puesto de avanzada en la huelga pro Silveyra. Los "alistas", creadores del "anarquismo nuevo" y del "anarquismo unionista", cultivan el bluf y rinden culto al disparate, se ríen de la fuerza, y la fuerza, porque los que las imponen son débiles.

Y el "ala" abunda en comentarios y argumentos para demostrar que el "ala" no da la linea, institución que ocupó el puesto de avanzada en la huelga pro Silveyra. Los "alistas", creadores del "anarquismo nuevo" y del "anarquismo unionista", cultivan el bluf y rinden culto al disparate, se ríen de la fuerza, y la fuerza, porque los que las imponen son débiles.

Y el "ala" abunda en comentarios y argumentos para demostrar que el "ala" no da la linea, institución que ocupó el puesto de avanzada en la huelga pro Silveyra. Los "alistas", creadores del "anarquismo nuevo" y del "anarquismo unionista", cultivan el bluf y rinden culto al disparate, se ríen de la fuerza, y la fuerza, porque los que las imponen son débiles.

Y el "ala" abunda en comentarios y argumentos para demostrar que el "ala" no da la linea, institución que ocupó el puesto de avanzada en la huelga pro Silveyra. Los "alistas", creadores del "anarquismo nuevo" y del "anarquismo unionista", cultivan el bluf y rinden culto al disparate, se ríen de la fuerza, y la fuerza, porque los que las imponen son débiles.

Y el "ala" abunda en comentarios y argumentos para demostrar que el "ala" no da la linea, institución que ocupó el puesto de avanzada en la huelga pro Silveyra. Los "alistas", creadores del "anarquismo nuevo" y del "anarquismo unionista", cultivan el bluf y rinden culto al disparate, se ríen de la fuerza, y la fuerza, porque los que las imponen son débiles.

Y el "ala" abunda en comentarios y argumentos para demostrar que el "ala" no da la linea, institución que ocupó el puesto de avanzada en la huelga pro Silveyra. Los "alistas", creadores del "anarquismo nuevo" y del "anarquismo unionista", cultivan el bluf y rinden culto al disparate, se ríen de la fuerza, y la fuerza, porque los que las imponen son débiles.

Y el "ala" abunda en comentarios y argumentos para demostrar que el "ala" no da la linea, institución que ocupó el puesto de avanzada en la huelga pro Silveyra. Los "alistas", creadores del "anarquismo nuevo" y del "anarquismo unionista", cultivan el bluf y rinden culto al disparate, se ríen de la fuerza, y la fuerza, porque los que las imponen son débiles.

Y el "ala" abunda en comentarios y argumentos para demostrar que el "ala" no da la linea, institución que ocupó el puesto de avanzada en la huelga pro Silveyra. Los "alistas", creadores del "anarquismo nuevo" y del "anarquismo unionista", cultivan el bluf y rinden culto al disparate, se ríen de la fuerza, y la fuerza, porque los que las imponen son débiles.

Y el "ala" abunda en comentarios y argumentos para demostrar que el "ala" no da la linea, institución que ocupó el puesto de avanzada en la huelga pro Silveyra. Los "alistas", creadores del "anarquismo nuevo" y del "anarquismo unionista", cultivan el bluf y rinden culto al disparate, se ríen de la fuerza, y la fuerza, porque los que las imponen son débiles.

Y el "ala" abunda en comentarios y argumentos para demostrar que el "ala" no da la linea, institución que ocupó el puesto de avanzada en la huelga pro Silveyra. Los "alistas", creadores del "anarquismo nuevo" y del "anarquismo unionista", cultivan el bluf y rinden culto al disparate, se ríen de la fuerza, y la fuerza, porque los que las imponen son débiles.

Y el "ala" abunda en comentarios y argumentos para demostrar que el "ala" no da la linea, institución que ocupó el puesto de avanzada en la huelga pro Silveyra. Los "alistas", creadores del "anarquismo nuevo" y del "anarquismo unionista", cultivan el bluf y rinden culto al disparate, se ríen de la fuerza, y la fuerza, porque los que las imponen son débiles.

Y el "ala" abunda en comentarios y argumentos para demostrar que el "ala" no da la linea, institución que ocupó el puesto de avanzada en la huelga pro Silveyra. Los "alistas", creadores del "anarquismo nuevo" y del "anarquismo unionista", cultivan el bluf y rinden culto al disparate, se ríen de la fuerza, y la fuerza, porque los que las imponen son débiles.

Y el "ala" abunda en comentarios y argumentos para demostrar que el "ala" no da la linea, institución que ocupó el puesto de avanzada en la huelga pro Silveyra. Los "alistas", creadores del "anarquismo nuevo" y del "anarquismo unionista", cultivan el bluf y rinden culto al disparate, se ríen de la fuerza, y la fuerza, porque los que las imponen son débiles.

eríais un montón de verdades, entre otras: que la anarquía no admite arrebatamientos ni autoridades; que el espíritu que nos une es el de solidaridad humana consciente con deberes y derechos; que no precisa dictadores ni virreyes, ni milicianos, ya sean rojos o blancos; ni miseria ni infamia; las falsas que te enlodan invocando tu Nombre.

Estantemente que se parten para el mundo que buscan su propia independencia, y se perfuman por sus pertenencias, por sus heridas dan prietas a cada paso que no son dignos de ti; porque no puede ser anarquista el que dentro de si lleva un tirano y un egoísta de la peor especie. Que digan de una vez sus interlocutores que no tienen la fuerza de convencer, que doblaran lo que buscan, que no en otra cosa que dominar, mandar, en una palabra, vivir del trabajo de los otros, ya que llevan en la sangre todos los vicios y corrupciones burguesas.

Acaso no conocemos las posturas de esos fariseos que siempre han obrado en la escena. ¿Quién que no esté convencido de la lucha, decidido? Si es así, están equivocados, porque tenemos buena memoria y no olvidamos así, no más, vueltos chancullados; además, los anarquistas no seguimos a los hombres, no vamos detrás de ellos, sino detrás del ideal, detrás de la antorcha de la Anarquía, en busca de la libertad para todos, donde no haya tiranos ni tiranizados, explotadores ni explotados. En fin, queremos la Anarquía.

Javier GARCIA.

Rosario, Júlio de 1923

SAN JUAN

La huelga de panaderos

Manifiesto de la F. O. P. S.

Siguió el movimiento que sostiene el gremio de panaderos. No obstante, habiendo perdido la fuerza de los elementos débiles, la huelga se desarrolla con el entusiasmo del primer día, estando los huelguistas decididos a triunfar, imponiendo los sacrificios del caso.

Los anarquistas, con su testardez, procligan siempre en su estado de intrusión, para no firmar el pliego de condiciones.

En una reunión que se realizó, los panaderos convocaron al burgués de «La

spanola», que ya había firmado el pliego de condiciones como ya lo hemos informado en la crónica anterior, proclamando éste rechazarlo, con lo que la huelga cobró caracteres de movimiento general.

El burgués Peringola, dueño de la panadería «El Panadero», acudió a la reunión al local social, sometiéndole al personal y ofreciéndole como parte máxima el kilo de pan para poder trabajar en su casa, ofrecimiento que el gremio rechazó, como es de suponer.

En el acuerdo del burgués Peringola, se dice que a un sujeto que militaba entre nosotros, de apellido Martínez, al margen de la sociedad, recordó las panaderías ofreciendo personal que aceptaría el cuarto aumento el susodicho kilo de pan.

Martínez, sé politico curtidio, y supo

oficiar como buen caudillo de Jones,

de lo que se desprendió que sus mañas

de traidor de la clase trabajadora no las ha perdido. Aunque no cuestionó la

propuesta, sin embargo, justificó con varios

elementos que él mismo se arrostró.

La F. O. P. S. ha lanzado un vibrante

manifesto a la clase trabajadora, con-

citándola a que vive a la expectativa de

posible acontecimiento.

En este manifiesto, en partes dis-

cutibles, se dice que los asistentes a los

panaderos para declarar la huelga, xi-

griendo de sus explotadores mejores con-

dicionales en el trabajo, tanto material co-

mo moralmente.

Se viene haciendo más trámites para

lograr paralizar los repartos. El gremio,

por su parte, dará a luz un manifiesto

explicativo al pueblo.

Creamos que si la Provincial San Juan

se moviliza al proletariado de la pro-

vincia, el triunfo de los dueños es

un hecho.

La Comisión de huelga.

Es más duro perder por engaño que por violencia. Es más engaño que el tener con el gremio que el tener con el movimiento.

Otro exceso demasiado blasón de los

rojos en sus vestidos, enseñas y banderas, muy

blancas tendrá la sangre que corre por sus

veneras.

La sociedad fabrica criminales para

probar su utilidad castigándoles.

SCHOLL.

4

Los anarquistas, con su testardez, pro-

cligan siempre en su estado de intrusión,

para no firmar el pliego de condiciones.

En una reunión que se realizó, los pa-

naderos convocaron al burgués de «La

spanola».

4

Los anarquistas, con su testardez, pro-

cligan siempre en su estado de intrusión,

para no firmar el pliego de condiciones.

En una reunión que se realizó, los pa-

naderos convocaron al burgués de «La

spanola».

4

Los anarquistas, con su testardez, pro-

cligan siempre en su estado de intrusión,

para no firmar el pliego de condiciones.

En una reunión que se realizó, los pa-

naderos convocaron al burgués de «La

spanola».

4

Los anarquistas, con su testardez, pro-

cligan siempre en su estado de intrusión,

para no firmar el pliego de condiciones.

En una reunión que se realizó, los pa-

naderos convocaron al burgués de «La

spanola».

4

Los anarquistas, con su testardez, pro-

cligan siempre en su estado de intrusión,

para no firmar el pliego de condiciones.

En una reunión que se realizó, los pa-

naderos convocaron al burgués de «La

spanola».

4

Los anarquistas, con su testardez, pro-

cligan siempre en su estado de intrusión,

para no firmar el pliego de condiciones.

En una reunión que se realizó, los pa-

naderos convocaron al burgués de «La

spanola».

4

Los anarquistas, con su testardez, pro-

cligan siempre en su estado de intrusión,

para no firmar el pliego de condiciones.

En una reunión que se realizó, los pa-

naderos convocaron al burgués de «La

spanola».

4

Los anarquistas, con su testardez, pro-

cligan siempre en su estado de intrusión,

para no firmar el pliego de condiciones.

En una reunión que se realizó, los pa-

naderos convocaron al burgués de «La

spanola».

4

Los anarquistas, con su testardez, pro-

cligan siempre en su estado de intrusión,

para no firmar el pliego de condiciones.

En una reunión que se realizó, los pa-

naderos convocaron al burgués de «La

spanola».

4

Los anarquistas, con su testardez, pro-

cligan siempre en su estado de intrusión,

para no firmar el pliego de condiciones.

En una reunión que se realizó, los pa-

naderos convocaron al burgués de «La

spanola».

4

Los anarquistas, con su testardez, pro-

cligan siempre en su estado de intrusión,

para no firmar el pliego de condiciones.

En una reunión que se realizó, los pa-

naderos convocaron al burgués de «La

spanola».

4

Los anarquistas, con su testardez, pro-

cligan siempre en su estado de intrusión,

para no firmar el pliego de condiciones.

En una reunión que se realizó, los pa-

naderos convocaron al burgués de «La

spanola».

4

Los anarquistas, con su testardez, pro-

cligan siempre en su estado de intrusión,

para no firmar el pliego de condiciones.

En una reunión que se realizó, los pa-

naderos convocaron al burgués de «La

spanola».

4

Los anarquistas, con su testardez, pro-

cligan siempre en su estado de intrusión,

para no firmar el pliego de condiciones.

En una reunión que se realizó, los pa-

naderos convocaron al burgués de «La

spanola».

4

Los anarquistas, con su testardez, pro-

cligan siempre en su estado de intrusión,

para no firmar el pliego de condiciones.

En una reunión que se realizó, los pa-

naderos convocaron al burgués de «La

spanola».

4

Los anarquistas, con su testardez, pro-

cligan siempre en su estado de intrusión,

para no firmar el pliego de condiciones.

En una reunión que se realizó, los pa-

naderos convocaron al burgués de «La

spanola».

4

Los anarquistas, con su testardez, pro-

cligan siempre en su estado de intrusión,

para no firmar el pliego de condiciones.

En una reunión que se realizó, los pa-

naderos convocaron al burgués de «La

spanola».

4

Los anarquistas, con su testardez, pro-

cligan siempre en su estado de intrusión,

para no firmar el pliego de condiciones.

En una reunión que se realizó, los pa-

naderos convocaron al burgués de «La

spanola».

4

Los anarquistas, con su testardez, pro-

cligan siempre en su estado de intrusión,

para no firmar el pliego de condiciones.

En una reunión que se realizó, los pa-

naderos convocaron al burgués de «La

spanola».

4

Los anarquistas, con su testardez, pro-

cligan siempre en su estado de intrusión,

para no firmar el pliego de condiciones.

En una reunión que se realizó, los pa-

naderos convocaron al burgués de «La

spanola».

4

Los anarquistas, con su testardez, pro-

cligan siempre en su estado de intrusión,

para no firmar el pliego de condiciones.

En una reunión que se realizó, los pa-

naderos convocaron al burgués de «La

spanola».

4

Los anarquistas, con su testardez, pro-

cligan siempre en su estado de intrusión,

para no firmar el pliego de condiciones.

En una reunión que se realizó, los pa-

naderos convocaron al burgués de «La

spanola».

4

Los anarquistas, con su testardez, pro-

cligan siempre en su estado de intrusión,

para no firmar el pliego de condiciones.</p